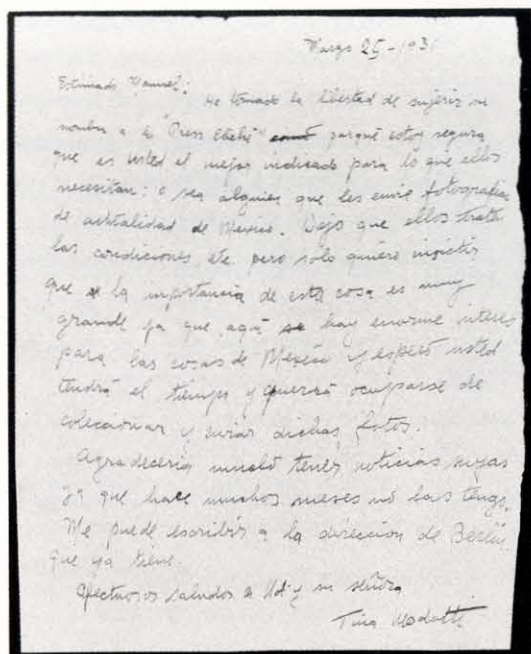


Adiós a la fotografía

CORRESPONDENCIA DE TINA MODOTTI

A MANUEL ÁLVAREZ BRAVO



Marzo 25, 1931.

Estimado Manuel: he tomado la libertad de sugerir su nombre a la "Press Cliché" porque estoy segura de que es usted el mejor indicado para lo que ellos necesitan: o sea alguien que les envíe fotografías de actualidad de México. Dejo que ellos traten las condiciones, etcétera, pero sólo quiero insistir que la importancia de esta casa es muy grande ya que aquí hay enorme interés para las cosas de México y espero usted tendrá el tiempo y querrá ocuparse de coleccionar y enviar dichas fotos.

Agradecería mucho tener noticias suyas ya que hace muchos meses no las tengo. Me puede escribir a la dirección de Berlín que ya tiene.

Afectuosos saludos a usted y su señora.

Tina Modotti

Más de un año después de que Tina sale deportada de México continúa manteniendo comunicación con su amigo Manuel Álvarez Bravo. En las cartas aquí publicadas dos hechos significativos salen a la luz: uno, la evidencia de que Tina se despidió de la fotografía al vender su Graflex y pensar en la compra de una Leica (algo que probablemente no sucedió); esto sin más se lo deja entrever a su amigo. Su trabajo en el Socorro Rojo Internacional en Moscú es una de las otras cosas que le quita tiempo, de ahí la indiferencia con que ve irse a su "fiel compañera de trabajo". Eso pudo decirselo a Álvarez Bravo y no a su antiguo compañero Edward Weston a quien, en la última carta que le envía a California el 12 de enero de ese mismo año, únicamente le anuncia que vive "una vida completamente distinta" (Antonio Saborit, *Una mujer sin país*, Cal y Arena, 1992).

El otro hecho es que conoce por medio de publicaciones mexicanas —seguramente enviadas por Álvarez Bravo— el trabajo de un fotógrafo singular como Agustín Jiménez. Entonces ¿el "árbol genealógico" se refiere acaso a la herencia que Edward Weston dejó en la fotografía mexicana?, o bien ¿a una generación vanguardista de la que Tina, el mismo Álvarez Bravo y Jiménez forman parte? El caso es que la fotografía, desde esas fechas, quedará de lado en la vida de Tina Modotti.

Alquimia agradece a la fotógrafa Lourdes Almeida el acceso a estos documentos.

[N. del ed.]

Julio 9, 1931

Estimado Manuel: Mucho le agradezco su carta de mayo 12. Habían pasado muchos meses sin que tuviera noticias directas de México - surgen dudas. Pero yo no me escribo - no entiendo el porqué - tanto más que yo lo he seguido haciendo.

Lo que me comunica de A.R.M. no me sorprendió mucho, porque veo en ella el prototipo de la clase parasitaria (y por lo tanto decadente) que a fuerza de inquietudes espirituales (por falta de inquietudes materiales) se volvió tan complicada hasta llegar a lo patológico. Y esto último es precisamente el resultado de una clase en decadencia.

Claro que hay mucha tragedia en esto, pero no menos de la que hay en los que se suicidan por hambre - y hasta los periódicos burgueses del pasado invierno nos decían que los suicidios por hambre, sobre todo en los U.S.A. habían llegado a ser un fenómeno colectivo. Lástima que por lo mismo Antonieta no pensó de dejar su dinero precisamente a esos que se suicidan por hambre en vez que a otro parásito como es el hermano.

Sobre a aquella deuda, yo Manuel le agradezco mucho sus esfuerzos pero lo mejor es no ocuparse más de este asunto. Francamente, desde que estoy aquí casi lo había olvidado.

Julio 9, 1931.

Estimado Manuel: le agradezco su carta de mayo 12. Habían pasado muchos meses sin que tuviera noticias directas de México ni siquiera P... [ilegible en el original] ya no me escribe no entiendo el porqué tanto más que yo he seguido haciéndolo.

Lo que me comunica de A.R.M. [Antonietta Rivas Mercado] no me sorprendió mucho, porque veo en ella el prototipo de la clase parasitaria (y por lo tanto decadente) y de las mujeres que a fuerza de inquietudes espirituales (por falta de inquietudes materiales) se volvió tan complicada hasta llegar a lo patológico. Y esto último es precisamente el resultado de una clase en decadencia.

Claro que hay mucha tragedia en esto, pero no menos de la que hay en los que se suicidan por hambre - y hasta los periódicos burgueses del pasado invierno nos decían que los suicidios por hambre, sobre todo en los USA, habían llegado a ser un fenómeno colectivo. Lástima que Antonieta no pensó de dejar mi dinero precisamente a esos que se suicidan por hambre en vez que a otro parásito como es el hermano.

Sobre aquella deuda, yo Manuel le agradezco mucho sus esfuerzos pero lo mejor es no ocuparse más de este asunto. Francamente, desde que estoy aquí casi lo había olvidado.

¿Oiga, sabe si Pablo [O'Higgins] regresó a México? Si lo ve, dígame por favor que yo le he escrito a la dirección de [Jean] Charlot.

Pasando a asuntos de fotografía, ¿sabe usted que no he hecho nada desde que estoy aquí? y todo esto por falta absoluta de tiempo. Todos mis amigos están furiosos conmigo pero yo les digo que no es posible hacer dos cosas, sobre todo cuando las dos son tan importantes. Además ya no quiero ni tengo ganas de usar más la Graflex. Quiero una Leica. Por lo tanto he aprovechado de una oportunidad de un amigo que se va a USA y se lleva mi Graflex para vendérmela allá: aquí no se pudo por el formato. Tan pronto se venda la Graflex compro una Leica y tal vez entonces me será más fácil hacer algo. De todos modos me sorprendió a mí misma la indiferencia con la cual vi alejarse mi pobre y fiel compañera de trabajo.

Vi en los periódicos de México algunas reproducciones de fotos de [Agustín] Jiménez y yo también pienso en lo que usted llama "árbol genealógico". Me causó mucho gusto oír que usted sigue usando la cámara.

Bueno ahora debo cerrar, siempre tengo prisa y aquí hay que seguir el ritmo bolschevique. Cariñosos saludos a su señora y a usted un cordial handshake* de su amiga

T.

*handshake, apretón de manos en inglés.

Oiga, sabe si Pablo regresó a México? Si lo ve, dígame por favor que yo le he escrito a la dirección de Charlot.

Pasando a asuntos de fotografía, ¿sabe usted que no he hecho nada desde que estoy aquí? y todo esto por falta absoluta de tiempo. Todos mis amigos están furiosos conmigo pero yo les digo que no es posible hacer dos cosas, sobre todo cuando las dos son tan importantes. Además ya no quiero ni tengo ganas de usar más la Graflex. Quiero una Leica. Por lo tanto he aprovechado de una oportunidad de un amigo que se va a USA y se lleva mi Graflex para vendérmela allá: aquí no se pudo por el formato. Tan pronto se venda la Graflex compro una Leica y tal vez entonces me será más fácil hacer algo. De todos modos me sorprendió a mí misma la indiferencia con la cual vi alejarse mi pobre y fiel compañera de trabajo.

Vi en los periódicos de México algunas reproducciones de fotos de [Agustín] Jiménez y yo también pienso en lo que usted llama "árbol genealógico". Me causó mucho gusto oír que usted sigue usando la cámara.